Naciones Unidas S/PV.7078



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

7078ª sesión

Martes 10 de diciembre de 2013, a las 10.05 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Araud	(Francia)
Miembros:	Argentina	Sr. Oyarzábal
	Australia	Sra. King
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Liu Jieyi
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Pankin
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	República de Corea	Sr. Sul Kyung-hoon
	Rwanda	Sr. Sana
	Togo	Sr. M'Beou

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2013/709)

13-61081 (S)





Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2013/709)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Nicholas Kay, a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Kay, quien participa en la sesión de hoy mediante videoconferencia desde Mogadiscio.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/709, que contiene el informe del Secretario General sobre Somalia.

Tiene la palabra el Sr. Kay.

Sr. Kay (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haberme brindado esta oportunidad de presentar el informe del Secretario General sobre Somalia (S/2013/709). Para comenzar, quisiera dar las gracias al Consejo por su inquebrantable apoyo a la paz y la consolidación del Estado en Somalia.

En los últimos tres meses se ha registrado una actividad intensa. Cuando informé al Consejo el 12 de septiembre (véase S/PV.7030), advertí que las repercusiones que tendría el hecho de que Somalia siguiera siendo un bastión para terroristas se sentirían más allá de las fronteras del país —"Desde Bamako a Bangui", pienso que fue la frase utilizada. Lamentablemente, a fines de septiembre observamos una impresionante manifestación de esa verdad en el centro comercial de Westgate en Nairobi.

Como el Consejo sabe, para enfrentar el flagelo del terrorismo en Somalia se requiere un enfoque integral. Los esfuerzos políticos, militares y en materia de desarrollo son todos necesarios. Somalia será un asociado estable en la región y en el mundo cuando disponga de instituciones estatales sólidas, incluidas fuerzas de seguridad profesionales y responsables, y cuando haya un consenso firme entre los somalíes sobre la manera en que desean gestionar sus asuntos y recursos. El logro de este acuerdo es primordialmente un desafío político. Considero que, después de 22 años de conflicto, los somalíes todavía no están listos; están desesperados por ponerse a la altura del desafío.

En la exposición informativa de hoy, quisiera actualizar al Consejo sobre los avances y destacar algunos de los problemas que aún persisten.

En los últimos tres meses hemos sido testigos de crisis de carácter político, gubernamental y de seguridad. Hemos trabajado arduamente con asociados internacionales y el Gobierno federal para transformar dichas crisis en auténticas oportunidades para lograr avances en problemas de larga data. No podemos permitirnos la despreocupación. Se han registrado progresos en los derechos humanos, la transparencia, incluso en el estado de derecho, la gestión de las finanzas públicas y la prestación eficaz de servicios públicos. Pero el hecho de que las instituciones de Somalia hayan superado varias crisis en los últimos meses me inspira confianza en que nuestras esperanzas están bien fundadas.

En lo que respecta a los temas militares y de seguridad, agradezco al Consejo su sabia decisión que figura en la resolución 2124 (2013) de fortalecer a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y en particular de permitir al ejército nacional de Somalia que se beneficie de un conjunto de medidas de apoyo logístico al participar en operaciones conjuntas con la AMISOM. Se realizan arduos esfuerzos para aplicar la resolución, y valoro la manera franca y consultiva en que la Unión Africana genera fuerzas adicionales, examina la estrategia de la AMISOM y elabora un nuevo concepto de operaciones para fuerzas políticas y militares.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) contribuye en ese empeño, particularmente garantizando apoyo a la AMISOM y a las fuerzas de seguridad nacionales de Somalia en consonancia con la política de diligencia debida del Secretario General en materia de derechos humanos. Acojo con beneplácito que se haya incluido al Representante Especial de la Unión Europea para el Cuerno de África como miembro permanente del Comité de Coordinación de Operaciones Militares en su última reunión celebrada el 26 de noviembre en Addis Abeba. Después de las

Naciones Unidas, la Unión Europea es el segundo contribuyente financiero más importante para sufragar los costos de la AMISOM. Su papel es esencial.

Como Representante Especial del Secretario General, estoy dispuesto a contribuir a la labor del Comité como se ha requerido. Insto en particular a que se sincronicen plenamente los planes y estrategias políticos y militares. Con ese fin, me complace que sobre el terreno la AMISOM y la UNSOM hayan oficializado un foro de coordinación de dirigentes de alto nivel. Espero con interés la planificación de una retirada estratégica para las dos misiones a principios de 2014, después de lo cual espero que el Jefe de la AMISOM, Embajador Annadif, y yo informemos nuevamente al Consejo de forma conjunta sobre el examen realizado al cabo de 90 días.

Mientras tanto y si se me permite, deseo aprovechar esta oportunidad para formular un llamamiento firme a los donantes y asociados a fin de que contribuyan al fondo fiduciario de las Naciones Unidas que se creará pronto con miras a prestar apoyo no letal al ejército nacional de Somalia, en consonancia con la resolución 2124 (2013).

Los preparativos están bien avanzados para reanudar las importantes operaciones ofensivas contra las zonas controladas por Al-Shabaab. Tomo nota de la intención de Etiopía de aportar algunas fuerzas adicionales a la AMISOM y la acojo con satisfacción. Sin embargo, la falta de helicópteros militares sigue siendo una gran preocupación. Una vez más, exhorto a la Unión Africana y a sus Estados miembros a que aporten helicópteros de combate y de uso general. Las Naciones Unidas, por mediación de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM, están dispuestas a recibir y financiar el coste conexo, de hasta 12 helicópteros.

Antes de brindar al Consejo una información actualizada sobre los esfuerzos que se realizan por fortalecer las instituciones de seguridad somalíes, quisiera que todos nos centremos un poco más en los desafíos políticos de hoy. El éxito a largo plazo de Somalia depende, ante todo, de que los somalíes acuerden un nuevo orden político. Reconociendo eso, el Consejo ha establecido la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia como Misión política especial.

Permítaseme recordar la inmensidad de los picos que hay que escalar. El panorama político está dominado por varias montañas que se extienden hacia el horizonte cada vez más cercano de 2016: en primer lugar, la necesidad de una reconciliación local y nacional abarcadora; en segundo lugar, la reelaboración del mapa político de Somalia de 18 regiones en un número menor de estados miembros federales; en tercer lugar, la terminación de una constitución nueva y permanente; en cuarto lugar, la celebración de elecciones democráticas en toda Somalia en 2016, las primeras en casi 50 años. En cada una de esas tareas, las Naciones Unidas participan de manera activa y cada vez más para apoyar al Gobierno Federal en estrecha colaboración con los Estados Miembros.

El Nuevo Pacto aprobado en la conferencia celebrada en Bruselas, el 16 de septiembre, ofrece un marco fundamental para todos nuestros esfuerzos conjuntos en cuanto a la consolidación de la paz y del Estado y, en particular por lo que se refiere a la vía política. Por ese motivo, he participado personalmente, y lo seguiré haciendo, para apoyar el primer objetivo de consolidación de la paz y el Estado, relativo a una política inclusiva y legítima. La UNSOM seguirá trabajando bajo el liderazgo del Gobierno Federal para brindar asistencia técnica y asesoría estratégica en todos los objetivos de consolidación de la paz y la seguridad del Nuevo Pacto, y con especial atención al primer objetivo de consolidación de la paz y el Estado. En enero, me complace decir, trabajaremos también desde nuestras nuevas oficinas seguras en Villa Somalia, sede del Gobierno en Mogadiscio, que fortalecerán esa cooperación.

Está en marcha el proceso de federalismo, pero hay que acelerarlo. Las distintas regiones tienen distintos puntos de partida, y varias de ellas han comenzado a examinar la formación de las dependencias que conformarán el Estado federal. Sin embargo, el conjunto general de distribución de poderes y recursos aún está por decidir. Desde los puntos de vista político y práctico, apoyamos ese proceso, incluidos los esfuerzos de la Administración Provisional de Juba y del Gobierno Federal para que impulsen el acuerdo que se alcanzó, en Addis Abeba, el 28 de agosto. No debemos perder el impulso en el proceso de Juba. El éxito allí sentará la base de los procesos de reconciliación y formación del Estado en otras partes de Somalia. Las reuniones de amplia base celebradas en Baidoa y Beledweyne marcan también el inicio del proceso de la formación del Estado en otras regiones.

En cuanto a la democratización y las elecciones, a solicitud del Gobierno Federal una misión de las Naciones Unidas de evaluación de las necesidades visitó Somalia en noviembre. La planificación técnica y conceptual de las elecciones está en marcha. No hay tiempo que perder para preparar las elecciones de 2016, pero hay que prepararlas poco a poco. Se corre el riesgo de accidentes peligrosos y posiblemente fatales en cada paso.

En los últimos meses, se han producido dos crisis en Mogadiscio que han presentado considerables problemas. Una, el derrocamiento del Primer Ministro, ha sido una crisis política, que ha coadyuvado al enlentecimiento del avance de las tareas fundamentales de la consolidación del Estado. La otra, la dimisión de la Gobernadora del Banco Central, ha sido un duro golpe a la confianza de los donantes internacionales. Ambos presentan graves problemas, que no se han resuelto completamente todavía. No obstante, ambos también suscitan motivos de optimismo.

La destitución por parte del Parlamento del Primer Ministro Abdi Farah Shirdon al final se realizó de conformidad con la Constitución Provisional y el reglamento del propio Parlamento. Anteriormente, esas discrepancias políticas solían resolverse mediante el enfrentamiento y el derramamiento de sangre. En la Somalia de hoy, el debate y la votación resolvieron el asunto: señal de que las instituciones de Somalia están llegando a su mayoría de edad. En estos momentos, la prioridad es crear cuanto antes un nuevo Gobierno, un Gobierno que una a los somalíes y que cuente con las habilidades y la integridad de dar a la población lo que necesita: paz, empleo y servicios públicos. Luego, será importante que el Parlamento, el Gobierno y la Presidencia continúen trabajando de manera armoniosa, respetando plenamente la Constitución Federal Provisional.

En cuanto a la otra crisis, la dimisión de la Gobernadora del Banco Central, Sra. Yussur Abrar, el 30 de octubre, atrajo gran atención a la necesidad de que exista una gestión financiera pública más sólida y más transparencia. El Presidente Hassan Sheikh Mohamud ha respondido rápidamente y de manera consultiva a ese problema. Nombró, el 27 de noviembre, a Bashir Isse Ali nuevo Gobernador provisional tras cuidadosas consultas.

He reunido a la comunidad internacional y a los donantes en reiteradas ocasiones para afrontar la crisis, incluso mediante una serie de reuniones con el Presidente. Acojo con satisfacción el papel activo que desempeñan el Banco Mundial y más recientemente el Fondo Monetario Internacional para ayudar al Gobierno a poner en práctica las medidas necesarias para restablecer la confianza tanto somalí como internacional en la gestión financiera pública. Estoy seguro de que, con el adecuado liderazgo político del Presidente y del Gobierno Federal de Somalia, las palabras se convertirán en hechos.

El respeto de los derechos humanos es la esencia de todo progreso político sostenible. El Primer Ministro de Somalia informó de la situación al Consejo de Derechos Humanos el 24 de septiembre, reunión a la que también asistí. Allí escuchamos dos cosas: el poderoso testimonio sobre los problemas de derechos humanos graves que afrontan muchos somalíes y los firmes compromisos del Gobierno Federal para hacerles frente, creando instituciones y mecanismos de derechos humanos más fuertes.

Se ha avanzado un poco desde septiembre. El 26 de noviembre, el Gobierno Federal anunció la creación de una Dirección General para los Derechos Humanos y de las Minorías y el Estado de Derecho. La Dirección dirigirá la finalización y aplicación de la Hoja de Ruta del Gobierno sobre los Derechos Humanos después de la Transición. Mientras tanto, el Parlamento tiene todavía que deliberar en cuanto al proyecto de ley sobre la creación de la comisión de derechos humanos, institución nacional que se prevé en la Constitución, y la Convención sobre los derechos del niño aún está pendiente de ratificación.

Este no es el lugar hoy para hacer un detallado recuento de la situación de los derechos humanos, pero el trato de los casos de supuesta violación y violencia sexual ha continuado suscitando preocupación a pesar del claro compromiso del Presidente y del Gobierno de velar por las debidas garantías procesales. Parte de la respuesta a largo plazo a muchos de los problemas que enfrenta la mujer es garantizar su plena representación y participación en los procesos de adopción de decisiones a los niveles local, regional y nacional.

El 4 de diciembre, celebramos en Mogadiscio la Jornada de Puertas Abiertas sobre la Mujer, la Paz y la Seguridad. Cuarenta representantes de la mujer de todo el país presentaron al Presidente de Somalia una declaración sobre sus preocupaciones y participaron en un debate abierto con él. Como Naciones Unidas, apoyaremos activamente la plena participación de la mujer en los complejos procesos políticos que tendrán lugar en Somalia en los próximos años.

El mapa político de Somalia no solo abarca Somalia meridional y Somalia central. Las relaciones oficiales entre el estado somalí de Puntlandia y el Gobierno Federal siguen suspendidas. Sin embargo, Puntlandia continuó los preparativos para las próximas elecciones presidenciales indirectas, previstas para enero. En los últimos tres meses he visitado Puntlandia dos veces para ayudar a garantizar que las elecciones de enero se celebren de manera pacífica, sean dignas de crédito y den un resultado que todo el mundo respete. La UNSOM está trabajando en estrecha colaboración con los asociados internacionales, que continuarán comprometidos.

En Somalilandia han surgido diferencias entre el Gobierno y la oposición. En ocasiones, se ha detenido a figuras de la oposición o se les ha impedido viajar. Nos mantendremos al tanto de la situación, que desembocará en las elecciones generales de Somalilandia de 2015. Sin embargo, dado que Somalilandia continúa rechazando el mandato de la UNSOM, nuestras operaciones seguirán suspendidas.

Si bien los problemas de Somalia se abordan cada vez más a través de procesos políticos, es igualmente importante crear unas instituciones y fuerzas de seguridad capaces. La UNSOM está desempeñando una función más importante que nunca para ayudar al Gobierno Federal a coordinar el apoyo internacional al sector de la seguridad. Proporcionamos asesoramiento y asistencia técnica para el grupo de trabajo del Gobierno sobre el sector de la defensa, el equipo de planificación estratégica de la fuerza policial somalí y el Comité Directivo de Justicia e Instituciones Penitenciarias, que se reunió por primera vez el 24 de noviembre en Mogadiscio. Lamentablemente, este progreso lo estamos logrando con el telón de fondo del asesinato de cuatro magistrados entre el 6 y el 30 de noviembre, lo cual pone de manifiesto la importancia de poner en marcha, sin demora, unas estructuras y unos sistemas de seguridad judicial más eficaces.

La UNSOM ha dado prioridad a conseguir progresos en el apoyo que se brinda a los esfuerzos del Gobierno por recibir a combatientes que se han desmovilizado de los grupos armados, especialmente de Al-Shabaab. En noviembre se abrió en Beledweyne, Somalia central, el segundo centro de transición avalado por el Gobierno para combatientes desmovilizados. Este mes también se van a poner en marcha los preparativos *in situ* de un tercer centro de transición para combatientes desmovilizados, en Baydhabo, gestionado por la Organización Internacional para las Migraciones.

Somalia no solo se ha enfrentado a una crisis política. Los organismos humanitarios se han centrado en responder a dos nuevas emergencias en noviembre y diciembre. Fue a raíz de una tormenta tropical que tocó tierra en la costa somalí el 10 de noviembre y que llevó a las autoridades del estado de Puntlandia a declarar el estado de emergencia por catástrofe natural. La comunidad humanitaria procedió rápidamente a una evaluación y puso en marcha la respuesta. Según los asociados humanitarios, una gran mayoría de las entre 4.000 y 5.000 familias afectadas había recibido la asistencia humanitaria más urgente diez días después de la tormenta. Actualmente se están evaluando las necesidades a mediano y largo plazo.

La temporada de lluvias, que empezó a finales de septiembre, ha causado inundaciones, especialmente en Jowhar y alrededores, en la región de Middle Shabelle. Se calcula que 11.000 viviendas han quedado afectadas. La situación se vio agravada por el estallido de enfrentamientos entre clanes a principios de noviembre, que según los cálculos causó el desplazamiento de unas 3.000 familias. El Coordinador Humanitario de las Naciones Unidas, Sr. Philippe Lazzarini, visitó la zona todavía inundada el 5 de diciembre, y posteriormente el fondo humanitario común ha destinado casi 1,2 millones de dólares al apoyo sanitario de emergencia y al agua potable.

Los asociados humanitarios también están examinando planes de contingencia para garantizar una buena preparación y capacidad de respuesta ante la posibilidad de que aumente la inseguridad alimentaria en Somalia. A finales de noviembre, la Red del sistema de alerta rápida para casos de hambruna advirtió del probable deterioro de la seguridad alimentaria en partes de Somalia en los próximos meses, debido en parte a los embates climáticos que acabo de mencionar.

A raíz de la firma el 10 de noviembre del acuerdo tripartito entre Kenya, Somalia y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para apoyar el regreso voluntario de refugiados somalíes, el ACNUR ofrecerá asistencia a un total inicial previsto de 10.000 refugiados somalíes que están optando por la repatriación, durante una fase piloto de seis meses, de diciembre de este año a mayo de 2014.

El 1 de enero, la UNSOM se convertirá en una misión integrada y el puesto de Coordinador Residente y Coordinador Humanitario asumirá las funciones de Representante Especial Adjunto. Se tratará de un hito importante, pero la labor integrada ya está en marcha. Hemos iniciado la preparación de un marco estratégico integrado que sirva para orientar nuestra labor. Mientras tanto, la UNSOM y los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas están trabajando en equipos conjuntos sobre las instituciones de estado de derecho y seguridad a través de la iniciativa de coordinación mundial y sobre un examen constitucional, las elecciones, el desarme, la desmovilización y la reintegración, los derechos humanos y la planificación.

Después del 1 de enero, hay una cosa que no cambiará: la labor humanitaria continuará llevándose a cabo de estricta conformidad con los principios humanitarios y en función de las necesidades. La integración de nuestras actividades se verá sumamente beneficiada cuando los organismos, fondos y programas de las Naciones

Unidas empiecen a regresar a sus recintos de Mogadiscio en las próximas semanas. Después del ataque contra el recinto conjunto de las Naciones Unidas perpetrado el 19 de junio, se han realizado exámenes exhaustivos de seguridad y se han adoptado medidas adicionales para permitir ese retorno progresivo. Mogadiscio sigue siendo un lugar peligroso en el que trabajar y Al-Shabaab ha demostrado la intención sistemática de atacar a los asociados internacionales, entre ellos las Naciones Unidas. Esa intención continúa existiendo.

Acojo con agrado la solicitud que hizo el Consejo en la resolución 2124 (2013) para que se le presenten propuestas detalladas sobre el despliegue de una unidad adicional de guardias de las Naciones Unidas encargada de proteger a la UNSOM en Mogadiscio. Considero que sin esa unidad de guardias careceremos de medidas de seguridad suficientemente eficaces para poder actuar de manera sistemática en Mogadiscio a pleno rendimiento y sin interrupción. Una misión reciente de reconocimiento a Mogadiscio determinó que la unidad de guardias debería estar formada por 410 integrantes y creo que en breve el Secretario General solicitará el apoyo del Consejo en ese sentido.

Dicen que lo que no te mata te hace más fuerte. Ninguno de los momentos decisivos y crisis que Somalia ha afrontado los últimos tres meses ha resultado ser tan malo como habían previsto los más catastrofistas. La crisis del Banco Central debería llevar a un control financiero más estricto. La moción de censura contra el Primer Ministro ha puesto a prueba a las instituciones parlamentarias y ha corroborado que son fuertes. Incluso el terrible ataque contra el centro comercial de Westgate ha galvanizado el apoyo internacional, tanto a la AMISOM como a las fuerzas nacionales somalíes. Transmito mi sentido pésame a las víctimas de ese ataque terrorista y de los muchos perpetrados en Somalia, en Beledweyne, Mogadiscio y recientemente Bosaso, así como de muchos incidentes de menor magnitud. Esa violencia tan cruel no hace sino reforzar nuestra determinación.

Doy las gracias al Consejo por apoyar de manera indefectible la labor que llevamos a cabo en Somalia. Creo que sería justo decir que en las Naciones Unidas todos nos dedicamos a la faena del no hay mal que por bien no venga. La nueva Somalia que emerge merece el apoyo del Consejo. Las Naciones Unidas continuarán apoyando a las voces de la esperanza, no de la desesperación, y de la oportunidad, no de la crisis.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Kay por su exposición informativa.

A continuación invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar nuestro debate sobre la cuestión.

Se levanta la sesión a las 10.30 horas.